

Libros

12

ALASDAIR GRAY,
EL BORGES ESCOCÉS

Esta es una lista de los más famosos autores escoceses: el novelista Iain Banks; J. M. Barrie, autor de *Peter Pan*; James Boswell, famoso biógrafo del doctor Johnson; John Buchan, autor de novelas populares como *39 escalones*; Robert Burns, poeta nacional y autor del poema *Auld Lang Syne*, con que el mundo anglosajón recibe el año nuevo; Thomas Carlyle, autor de *Sartor Resartus*; A. J. Cronin, cuyo *best seller La ciudadela* hizo que se cambiaran las leyes sanitarias; George MacDonald Fraser, autor de los libros de Flashman; James Frazer, que escribió esa maravilla llamada *La rama dorada*; Kenneth Grahame, autor de *El viento en los sauces*; David Hume, filósofo que estudió el entendimiento humano; Andrew Lang, recopilador de cuentos de hadas; James MacPherson, que se inventó a Ossian; Edwin Muir, autor del maravilloso poema *Los caballos*; Margaret Oliphant, autora prolífica; Sir Walter Scott, héroe nacional; Tobias Smollett, autor de picarescas como *Las aventuras de Roderick Random*; Robert Louis Stevenson, creador de Long John Silver; Taliesin, bardo legendario del siglo VI; Irvine Welsh, autor de *Trainspotting*.

Alasdair Gray, nacido en 1934, es uno de los más famosos literatos escoceses y sin duda el más extraño de todos. Escritor y artista igual que Max Beerbohm, igual que Mervyn Peake, igual que William Blake, comenzó estudiando Bellas Artes y es autor de los románticos frescos del auditorio de Oran Mor en Glasgow, donde caballos alados, damas, cisnes y rosas flotan sobre un fondo azul ultramar.

Obra maestra

Anthony Burgess le saludó como el mejor escritor escocés desde Walter Scott al leer *Lanark*, pero más tarde se desdijo al leer *1982, Janine*. Las preciosas ilustraciones de Grey, que recuerdan a los grabados barrocos por su prolijidad y su amor por el arabesco y la marquetaría, son una razón más para adorar sus libros. *E-books*, apartaós.

Borges y Kafka son nombres que vienen a la cabeza al leerle. *Lanark*, una novela en la que invirtió treinta años de traba-

jo, es su obra maestra y una de las grandes novelas de la corriente posmoderna de la segunda mitad del siglo XX en su vertiente escocesa. Sin embargo, estas *Historias inverosímiles, en general*, no harán felices a todos los lectores, y es posible que ni siquiera aquellos que tanto disfrutaran del Glasgow soñado y la lluvia y los trenes y los dragones de *Lanark* logren disfrutar con todas las «historias» recogidas en este volumen.

El género favorito

Los primeros cuentos son los mejores: «La estrella», «La propagación de Ian Nicoll», «La causa de algunos problemas recientes» y, sobre todo, «La comedia del perro blanco», que es una delicia, y «La manivela que hizo la revolución», una divertidísima parodia de falsa historia, el género favorito del posmodernismo. También lo es «El gran culto al oso», escrito en la forma de un falso documental.

Estos dos últimos textos indican ya la dirección favorita de Alasdair Gray, que es la huida del formato «tradicional» del cuento para ponerse a parodiar o imitar textos anticuados, farragosos y enciclopédicos que no siempre son divertidos de leer.

SUS CUENTOS NO HARÁN FELICES A TODOS, NI SIQUIERA A QUIENES DISFRUTARON CON «LANARK»

y por los que uno termina pasando la vista, curioseando las preciosas ilustraciones y sin decidirse a entrar en los densos párrafos. Así, «Cinco cartas de un imperio oriental», bastante borgiano en su descripción de un palacio (chino) que es como un tablero de ajedrez, o «Logopandocia», un texto abrumador, voluntariamente tedioso, que trata de la creación de un idioma universal.

Supongo que les interesará saber, también, que Alasdair Gray es uno de los principales defensores de la independencia de Escocia.

ANDRÉS IBÁÑEZ

HISTORIAS INVEROSÍMILES
EN GENERAL ALASDAIR

GRAY
Narrativa
Trad. de
Marcelo
Cohen
Rayo Verde,
2013. 20,95
euros ★★★★★

KAREN BLIXEN
LEJOS DE ÁFRICA

¿Cómo fue la infancia de Karen Blixen? ¿Qué educación recibió? La respuesta a estas preguntas está en las memorias de su hermano. El mejor retrato de la autora de «Memorias de África»

Cuando Karen Blixen, completamente arruinada, regresó a Rungstedlund después de fracasar su intento, sostenido durante 17 años, de hacer viable una granja en Kenia, le dijo a su madre que no debía esperar mucho de ella, pues una mitad yacía en las colinas de Ngong y tenía la sensación de que la otra mitad también había quedado allí. Es decir, que dudaba de que pudiera mantener algún tipo de relación con la vida cotidiana y todas sus exigencias. De hecho, se dio un tiempo para ver si era posible salir adelante; de lo contrario, estaba decidida a poner fin a su situación. El sentimiento de pérdida y de fracaso personal fue tan acusado que hizo que madurara en

ella una escritora excepcional. El aplomo psicológico y la vivida contención que transmite la lectura de *Memorias de África* (1937) conmoverían a millones de lectores en todo el mundo.

Dos motores

A la muerte de su madre, en 1939, Blixen heredó la finca de Rungstedlund, con sus jardines y bosques. Y a su muerte (1962) la propiedad y los derechos de su obra pasaron a la Fundación Rungstedlund, creada por ella misma después de pensarlo mucho. Fue una decisión más que acertada, porque su funcionamiento es ejemplar. Uno de los principales mo-

tores de la fundación ha sido Frans Lasson, recopilador y autor de la edición de la correspondencia de la autora -Nórdica publicó en 2012 una fascinante selección de sus *Cartas desde Dinamarca. Correspondencia 1931-1962*-. El segundo motor de la fundación y principal apoyo de la escritora fue su hermano menor, Thomas Dinesen, quien en 1974 se decidió a publicar un volumen de recuerdos de Karen, donde daba a conocer pasajes de la correspondencia cruzada entre ambos. Aquel mismo año aparecieron otros dos libros, el de su secretaria y albacea, Clara Selborn, y el de su *no-amante* (la

DE SU RELACIÓN AMOROSA CON FINCH-HATTON DEPENDÍA EL VAIVÉN DEL ESTADO DE KAREN

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern: 800.6384.6384
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW